COMPARTIENDO EL DOMINGO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

Introducción

Todos los datos apuntan que pronto estaremos reincorporándonos a las tareas cotidianas que teníamos antes de la pandemia, es un tiempo de mucho cuidado, pues no tenemos vacuna contra el virus, pero sabemos que tenemos que seguir cuidándonos, nosotros seguiremos acompañándolos con estos subsidios para animar la vida comunitaria, juntos físicamente o a la distancia.

En este documento trataremos de invitarlos a sentirse parte de la Comunidad que comparte la Palabra y Celebra. La vida se nos ha entregado para compartirla en forma responsable y amigable, por eso es bueno sentirse parte de la Comunidad, sabemos que estamos en el mismo camino.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es celebrar.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

MUCHOS DE LOS ÚLTIMOS SERÁN LOS PRIMEROS MT 19.30

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



En esta semana en que hacemos memoria de la independencia de Chile y el sueño de los padres y madres de la patria de una nación libre y soberana, no nos puede dejar al margen de las situaciones que estamos viviendo de frente a un plebiscito que definirá si queremos o no cambiar la Constitución se redactó en los oscuros años de nuestra historia reciente. Hoy debemos hacernos conscientes de la responsabilidad

que tenemos de generar cambios reales, que nos ayuden a hacer de nuestra convivencia lo que de verdad queremos hacer, el modo como nos queremos relacionar y la forma de ver crecer nuestro país. Hoy la tendencia es dividirnos como chilenos, la invitación de Jesús es a mantenernos más unidos que nunca para que juntos podamos construir una nación que sea mesa para todos, en donde nadie sobre. Este es un tiempo para sentir que el ser chileno va más allá de la bandera, la chicha y las empanadas, sino que más bien es una actitud de acogida y de deseos de construir una nación de hermanos y hermanas.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la Palabra de Vida: Mateo 19, 30-20,16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Muchos de los primeros serán los últimos y muchos de los últimos serán los primeros. El reino de los cielos se parece a un hacendado que salió de mañana a contratar trabajadores para su viña. Cerró trato con ellos en un denario al día y los envió a su viña. Volvió a salir a media mañana, vio en la plaza a otros que no tenían trabajo y les dijo: Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo debido. Ellos se fueron. Volvió a salir a mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Al caer de la tarde salió, encontró otros que no tenían trabajo y les dijo: ¿Qué hacen



aquí ociosos todo el día sin trabajar? Le contestan: Nadie nos ha contratado. Y él les dice: Vayan también ustedes a mi viña.

Al anochecer, el dueño de la viña dijo al capataz: Reúne a los trabajadores y págales su jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros.

Pasaron los del atardecer y recibieron su jornal. Cuando llegaron los primeros, esperaban recibir más; pero también ellos recibieron la misma paga. Al recibirlo, se quejaron contra el hacendado: Estos

últimos han trabajado una hora y les has pagado igual que a nosotros, que hemos soportado la fatiga y el calor del día.

Él contestó a uno de ellos: Amigo, no estoy siendo injusto; ¿no habíamos cerrado trato en un denario? Entonces toma lo tuyo y vete. Que yo quiero dar al último lo mismo que a ti. ¿O no puedo yo disponer de mis bienes como me parezca? ¿Por qué tomas a mal que yo sea generoso? Así los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos.

Reflexión

Claramente esta lectura del Evangelio nos cuestiona nuestro modo de entender la justicia de Dios, pues nuestros cálculos siempre son más egoístas, siempre estamos midiendo, no somos lo suficientemente generosos y nos sorprende la generosidad de Dios, quien no mide nuestro trabajo, sino que solo quiere que estemos trabajando en su campo. Así es la Salvación que nos viene de Dios, no nos pide nada a cambio, solo que queramos trabajar con Él, no importando la hora del día en que lleguemos a su campo. Nuestro Dios no es ese que imaginamos con una libreta anotando nuestras fallas, sino que es el Padre Bueno que esta a la espera de sus hijos para comenzar la fiesta del Reino.

Preguntas para la Reflexión

Al leer esta parábola ¿En qué lugar me ubico? ¿En qué situaciones de la vida comunitaria se da esta situación de generosidad de parte de Dios, y cómo reacciono? A partir de este texto ¿En qué aspectos debiera crecer en este tiempo?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA



Después de compartir el fruto de la oración, para el momento celebrativo, alrededor del altar familiar les invitamos a que puedas escribir cuáles son tus buenos deseos para construir una patria en donde haya espacio para todos y todas.

En tu altar familiar, adornarlo con signos que te ayuden a sentir que estamos en fiestas patrias, puede ser una bandera, algunos alimentos típicos, juegos... lo

que ayude celebrar. Y esta canción nos puede ayudar a poner nuestro sentir en lo que estamos viviendo. (https://youtu.be/rPa3CDHdLZU)

VAMOS CORAZÓN (Árbol de Diego)

Han sido muchos los siglos de profunda oscuridad, de estar atados al miedo, de no poder despertar.
Pero ya se están abriendo las flores del Arrayán con sus blancos mensajes, tarda la tierra en ararse, tarda el brote en asomar, tarda la herida en sanarse, y el que busca en encontrar.
Pero este presente instante nunca deja de llegar,

para amar nunca es tarde...

Vamos, vamos corazón que se escuche en todas partes, el galope de tu voz, el rugido de tu sangre. Vamos, vamos corazón empodera tu sonido hasta hacernos resonar en un gran solo latido

El murmullo de los ríos, el cantito del Chincol y volando sobre los Mañíos la bandada de Choroy desataron en mi ojos la cascada que ahora soy. A la vida me arrojo veas blanco o veas negro, seas del norte o del sur, creas en el dios que creas, quieras oro o quieras luz, llevas latiendo en el pecho un milenario kultrún del que todos fuimos hechos

Vamos, vamos corazón...

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María.

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.



Nos vamos preparando para celebrar juntos el día de LAS COMUNIDADES DE BASE, 12 de octubre